

Año XV
Edición en Español
14 de octubre de 2006

el **Semanario**

Publicación
gratuita

de **Berazategui**

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO
ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 679

TERCER MILENIO
TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos**

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

AQUEL DÍA...

No podía comprender qué me pasaba. Ya había perdido la alegría y mi vida había entrado en la monotonía del "todos los días igual", que me ahogaba constantemente. Las horas de sueño, transformadas en insomnio, eran para mí una verdadera tortura. Tendido en la cama, mirando a la oscuridad que me envolvía, trataba de recordar algún buen momento de mi vida, pero todos quedaban separados de mí por una cortina de tiempo que me hacía verlos borrosos, casi inalcanzables. Otras veces, mientras la televisión hablaba inútilmente y las imágenes saltaban frente a mí tratando de acaparar al menos un minuto de mi atención, mi mente se disparaba hacia adelante tratando de adivinar mi futuro, pero en ese horizonte lejano no veía nada alentador. Como no crecen flores si no se esparce la semilla primero, mi futuro no podía construirse sobre un presente seco y árido. No es la necesidad de dinero lo que me aqueja, porque aprendí a vivir con lo que tengo y me alcanza para mis simples exigencias. No es por compañía, porque a toda hora me rodean personas que pueden darme lo que les pida: charlas, salidas, relaciones de todas clases, íntimas si quiero; pero mi alma sigue ahí, cuestionándome por qué aún no me siento plenamente feliz. Antes pensaba que haciendo lo que quería, sin normas ni reglas de ninguna clase, alcanzaría la libertad, pero descubrí que ahora soy esclavo de esa postura que me impide recibir consejos verdaderamente buenos, porque se han cansado de mi estúpida forma de rebelión que no lleva a nada, y las buenas personas ya no me hablan. Confíe en la ayuda de mis familiares, pero ninguno podía con su propia vida, ¡cómo podrían con una carga extra! Mis amigos, al verme en tal situación, se acercaron para darme ánimo, pero sus palabras eran huecas y sus soluciones pasaban por lo exterior: tomar, comer, reírse de tonterías sin sentido, salir, drogarse: esas eran las alternativas que me ofrecían, con las cuales decían haber solucionado sus vidas, aunque yo los veía siempre igual, y a veces, peor. Mi alma no deseaba escapar, sino encontrar el camino a la felicidad.

Aquel día, mientras caminaba sin pensar, alguien se acercó a mí y me lo dio. Un paquetito con un collar y una hojita escrita.

-Estamos en campaña para que todos recen el Rosario...- me dijo con amabilidad. Mis ojos vacíos lo miraron y me lo guardé automáticamente en el bolsillo. No era un collar: era un rosario. Para mí era lo mismo. Ni siquiera pensé en él hasta que llegó la noche, el mar de angustias, el océano de intranquilidad en el que las aguas me arrastraban cada vez. Vuelta tras vuelta en mi cama, terminé por recordarlo. Encendí la luz y, luego de abrir la bolsita comencé a leer la hoja, buscando distraerme y entrar en sueño. Las pequeñas bolillitas del rosario eran suaves al tacto, su perfecta textura invitaba a sostenerlo. Un leve calor se extendió por mi mano cuando lo tomé según indicaba la hoja explicativa y leía la primera oración...

La luz del día me sorprendió junto con el desagradable pero necesario sonido del despertador. Tendido boca arriba en mi cama, con el rosario entre los dedos de mi mano, había dormido con profundidad, aunque no recordaba en qué momento el sueño había llegado. Me sentía descansado, fuerte, liviano; no sé decirlo: me sentía distinto. Con una sonrisa agradecida guardé mi rosario -ya no era un rosario, sino *mi rosario*- y comencé el día.

De allí en más, como aquél enamorado que no ve la hora de encontrarse con su amada, aún en los lugares más inverosímiles busco el momento de quedarme a solas con mi compañero, mi amigo, mi salvador: el rosario de la Virgen. Aprendí muchas cosas hablando con la gente que me enseñó a manejarlo y sacarle el mayor provecho para mí y para los míos. No sólo me cambió la vida para mejor, sino que ahora puedo ayudar a otros a que fácilmente alcancen la paz, la tranquilidad, el sosiego espiritual y la alegría de vivir. Ahora, después de tantos años, entendía que no hallaba soluciones porque las buscaba en quienes no las podían dar. No soy un gran religioso, ni un místico. Tal vez aún soy muy egoísta por buscar sólo lo que me sirve a mí, pero quiero asegurar que, desde que descubrí el valor del Rosario, no pienso dejar de rezarlo jamás y, cuando las fuerzas abandonen mi cuerpo porque la muerte lo reclama, quiero irme con Dios aferrado a la cadena más fuerte que existe, la única capaz de atar al hombre junto a Dios: el rosario, la bendición más hermosa que puede tocar el alma de un ser humano.



RESUMEN: Un sacerdote es aparentemente poseído y sus fieles buscan la forma de liberarlo.

Capítulo 66

Al ingresar a la habitación, hallaron al poseído sentado con aparente serenidad, los ojos entornados, las manos juntas, con gesto de meditación. El pastor, luego de observarlo, se cercó con cierta confianza, por el lado izquierdo de la cama. Los demás, que ya habían visto lo que el párroco poseído, o mejor dicho los demonios que en él estaban podía hacer, se mantuvieron a distancia.

-*Fue poco*- dijo el endemoniado casi sin mover los labios.

Esas simples palabras detuvieron en seco el avance del predicador, al advertir que los ojos del demonio lo enfocaban directamente, ahora bien abiertos y rojos. Una media sonrisa ocupaba el rostro del malvado.

- *¿Me oíste?*- prosiguió inquiriendo- *Fue poco lo que pagaste a esos hombres para que simularan mi trabajo. No es fácil imitarnos como corresponde y tú te has aprovechado. Esos tres ni tendrán tiempo de gastarlo... pero fue poco.*

El asombro tomó forma en el rostro del guitarrista al enterarse, por boca del mismo demonio, que lo que había presenciado en el templo evangelista era un exorcismo simulado para engañar a los concurrentes. Él mismo había caído en la trampa y ahora, frente a una verdadera posesión, ¿qué podría pasar? Todos sus miedos se abalanzaron sobre él como una jauría de perros salvajes y pensó en repetir lo que ya una vez había hecho: huir, esconderse, cerrar los ojos a la realidad del mal que existe, del Demonio que convive con los hombres y los maneja cuando están en pecado, del Infierno que espera especialmente a los que no creen en él...

Con agilidad felina, el párroco poseído le arrebató de las manos la Biblia al pastor y, sin tocarla con los dedos, empezó a pasar las páginas, como buscando algo.

- *Veo que trajiste tu libro de cuentos. Mi jefe ha sido claro al instruir a tus antecesores y maestros para que eliminaran de este libro aquellos escritos que comprometieran la autenticidad de tu culto. Hasta hoy los Gedeones y otros grupos siguen propagando efectivamente las Biblias adulteradas. Eso me complace y sólo por eso te perdonaré la vida...*

Sin saber bien cómo, en un segundo tenía al pastor tomado de las solapas, con su rostro casi pegado al de él, hasta hacerle sentir su fétido aliento. El pobre hombre se movía con los sacudones como un títere en manos de su dueño. Los ojos del endemoniado se movieron hasta cruzar la mirada del joven sacerdote, que dio automáticamente un paso atrás...

Continuará

NOTA
166

KEMPIS

Imitación de Cristo

La "Imitación de Cristo", de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

Recibe, Señor, Dios mío, mis deseos y ansias de darte infinita alabanza y bendición inmensa, los cuales te son justísimamente debidos, según la multitud de tu inefable grandeza. Esto te ofrezco ahora, y deseo ofrecerte cada día y cada momento; y convido y ruego con instancia y afecto, a todos los espíritus celestiales, y a todos tus fieles, que te alaben y te den gracias juntamente conmigo. Que te alaben todos los pueblos, todas las tribus y lenguas, y engrandezcan tu santo y dulcísimo nombre con sumo regocijo e inflamada devoción. Merezcan hallar tu gracia y misericordia todos los que con reverencia y devoción celebran tu altísimo Sacramento, y con entera fe lo reciben; y ruegan a Dios humildemente por mí, pecador. Y cuando hubieren gozado de la devoción y unión deseada, y se partieren de la mesa celestial muy consolados y maravillosamente recreados, tengan por bien acordarse de este pobre.

Capítulo XVIII. Que el hombre no debe ser curioso en examinar este Sacramento si no humilde imitador de Cristo sometiendo su parecer a la sagrada fe

JESUCRISTO: Guárdate de escudriñar inútil y curiosamente este profundísimo Sacramento, sino te quieres ver anegado en un abismo de dudas.

El que es escudriñador de la majestad, será abrumado de su gloria. Más puede obrar Dios, que lo que el hombre puede entender.

Continuará

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA OCTUBRE Mes del Rosario

S. 14 San Calixto.

D. 15 Santa Aurelia.

**L. 16 Santa Margarita María
Alacoque.**

M. 17 San Ignacio de Antioquía.

Mi. 18 San Lucas.

J. 19 San Pablo de la Cruz.

**V. 20 Venerable Carolina Carré
de Malberg.**

CAMPAÑA NACIONAL



del Rosario en Familia



**Grandes gracias
para todos...**

2006

13 de OCTUBRE

2007

● **15:00 horas**

**Rezo de las 1.000
Ave marías en honor a
María Rosa Mystica
y solemne procesión con
la imagen milagrosa**

● **Obsequio de rosarios a
todos los participantes**

**Durante toda la jornada se enseñará
a rezar el Rosario**

SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui

Ciudad Consagrada a la Divina Misericordia



Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el “**SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO**”

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Provincia de Buenos Aires
Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00 hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “**María Rosa Mystica**”.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Las Tentaciones de Jesús.

Los Evangelios hablan de un tiempo de soledad de Jesús en el desierto inmediatamente después de su bautismo por Juan: “Impulsado por el Espíritu” al desierto, Jesús permanece allí sin comer durante cuarenta días; vive entre los animales y los ángeles le servían. Al final de este tiempo, Satanás le tienta tres veces tratando de poner a prueba su actitud filial hacia Dios. Jesús rechaza estos ataques que recapitulan las tentaciones de Adán en el Paraíso y las de Israel en el desierto, y el diablo se aleja de él “hasta el tiempo determinado”. Los evangelistas indican el sentido salvífico de este acontecimiento misterioso. Jesús es el nuevo Adán que permaneció fiel allí donde el primero sucumbió a la tentación. Jesús cumplió perfectamente la vocación de Israel: al contrario de los que anteriormente provocaron a Dios durante cuarenta años por el desierto (cf. Sal 95, 10), Cristo se revela como el Siervo de Dios totalmente obediente a la voluntad divina. En esto Jesús es vencedor del diablo; él ha “atado al hombre fuerte” para despojarle de lo que se había apropiado. La victoria de Jesús en el desierto sobre el Tentador es un anticipo de la victoria de la Pasión, suprema obediencia de su amor filial al Padre. La tentación de Jesús manifiesta la manera que tiene de ser Mesías el Hijo de Dios, en oposición a la que le propone Satanás y a la que los hombres le quieren atribuir. Es por eso por lo que Cristo venció al Tentador a favor

Nota 80

nuestro: “Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado” (Hb 4, 15). La Iglesia se une todos los años, durante los cuarenta días de Cuaresma, al Misterio de Jesús en el desierto.

“El Reino de Dios está cerca”.

“Después que Juan fue preso, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva. Cristo, por tanto, para hacer la voluntad del Padre, inauguró en la tierra el Reino de los cielos”. Pues bien, la voluntad del Padre es “elevar a los hombres a la participación de la vida divina”. Lo hace reuniendo a los hombres en torno a su Hijo, Jesucristo. Esta reunión es la Iglesia, que es sobre la tierra “el germen y el comienzo de este Reino”. Cristo es el corazón mismo de esta reunión de los hombres como “familia de Dios”. Los convoca en torno a Él por su palabra, por sus señales que manifiestan el reino de Dios, por el envío de sus discípulos. Sobre todo, él realizará la venida de su Reino por medio del gran Misterio de su Pascua: su muerte en la Cruz y su Resurrección. “Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia Mí”. A esta unión con Cristo están llamados todos los hombres.



Juan el Bautista

Continuará